Nosolorol, 3 años de miseria y explotación

CNT GRÁFICAS MADRID :: 11/04/2017

El gigante de los juegos de rol, Nosolorol, acumuló numerosas demandas por fraude a la s. social y al personal,abusos laborales,impagos,lesiones y acoso a uno de sus empleados

Del infierno de 3 años que fue para este empleado trabajar en Nosolorol, pasó dos sin contrato, sin vacaciones y cobrando por debajo del salario mínimo.

Me resulta imposible contar esta historia y reflejar mi experiencia de una forma aséptica.

La primera vez que en Nosolorol me dijeron que no había dinero para pagarme, fue en la primavera de 2014, la preventa de Vampiro estaba a punto de recaudar 180.000 €. Llevaba unos meses escribiendo un juego de rol y otras obras para ellos, sin garantía de pago. En esas fechas entraron a trabajar otras dos personas, que cobraban 800 y 1000€ como falsas autónomas.

Empecé plenamente a trabajar en la editorial en julio, principalmente ayudando con los envíos del material vendido, y llevando a cabo las labores de almacén (descargar camiones, manipular el stock de libros, etc.) e incluso montar algunos muebles. **Desde julio hasta octubre no vi un solo euro y mucho menos un contrato**, ese verano Manuel Sueiro se gastó 1000 € en una recreativa para su salón. No había dinero para pagarme.

Preparé todo el material para las TDN 2014 (unas jornadas que se celebraron en agosto en Málaga y que duran varios días), que implica revisar, retractilar y empacar un gran volumen de productos. Cargar y descargar la furgoneta (y repetir al volver), montar el stand y trabajar para Nosolorol durante las jornadas formaba parte de mi trabajo. Cobrar no. También tuve que escribir las aventuras que dirigiría. **Además de trabajar gratis, tuve que pagar de mi propio bolsillo de desempleado la estancia** y las dietas, a cambio del privilegio de saltarme las listas de espera por el alojamiento.

Al principio cometí el error de tratar a Manuel como un amigo, y contarle que tenía problemas en casa, llevaba mucho tiempo en una situación de maltrato por un familiar alcohólico. Y no me sobra duda que es lo que han estado usando para tenerme en unas condiciones pésimas, incluso peores que al resto.

En octubre de 2014 ya llevaba 3 meses sin cobrar, e incluso llegué a pasar noches en casa de Manuel, para poder estar a primera hora y descargar alguna entrega muy temprana y hacer alguna hora extra (vivo al otro lado de la comunidad de Madrid y el viaje podía hacerse realmente largo), no me pagaban la jornada de forma alguna, así que unas horas extra debieron parecerles un chollo mayor. Por esas fechas Nosolorol añadió un socio más, con un salario exagerado por un trabajo casi nulo, a pesar de que yo llevaba allí una temporada sin cobrar.

Empezaron a pagarme como falso autónomo (me hicieron darme de alta), el volumen de trabajo que supuso la **preventa de Vampiro: V20 desbordó por completo al personal**

en la empresa. El primer mes cobré 500 €, de donde pagué la cuota de autónomo y el ordenador más barato que encontré, para poder tener algo parecido a un puesto allí.

En los siguientes meses mi salario se mantuvo muy por debajo del salario mínimo y siempre como autónomo. A causa del trabajo de almacén de Vampiro: La Mascarada, tenía que trabajar de lunes a viernes hasta las 8, aunque el resto de empleados se marchaba a las 7 y los viernes a las 3, debido a que el volumen de envíos era tal, que el repartidor tenía que venir a final de jornada con una furgoneta grande vacía. **Las horas de trabajo en almacén semanales llegaban a ser 43 durante esos meses** (las condiciones en que desarrollaba el trabajo darían para un nuevo artículo), además debía realizar trabajos de documentación aprovechando los largos trayectos de casa al trabajo, y escribir Blacksad: El Juego de Rol los fines de semana. Todo como falso autónomo y cobrando mucho menos que mis compañeros, además **me forzaban a poner conceptos falsos en las facturas**: *"Pon algo relacionado con la escritura"*, me decían. A la vez que **se negaban a pagarme si ponía *"almacén"* como concepto**. La situación en mi casa seguía siendo muy difícil, y a mí el trabajar los 30 días del mes por una miseria humillante comenzó a pasarme factura. **Y no había una sola mañana en que no pensara mil veces en dejarlo por lo abusivo de la situación**. Pero la necesidad de irme de casa me seguía apretando. Y Manuel, mi jefe-amigo no desaprovechaba nunca la ocasión de decirme que éramos amigos, me quería mucho y quería lo mejor para mí, y que dentro de unos meses me iría mejor y podría independizarme. Cuando pasaban esos meses, seguía siendo dentro de unos meses.

A finales de año, nos hicieron aplaudir en corro a los empleados, porque Nosolorol llevaba dos trimestres seguidos triplicando las ventas. Que Manuel hiciera reír a todo el mundo con la noticia de que yo tardaría una semana o 10 días más que el resto en cobrar por no haber parado de hacer paquetes ni un segundo, es un chiste que todavía no he entendido. Entonces, nos dijeron que en enero nos subirían los salarios, me resigné y traté de aguantar un poco más. Por aquella época trabajaba casi 9 horas diarias en el almacén (comía en 15 minutos porque todo era muy urgente, y a veces tenía que soltar la comida para descargar un camión o atender al mensajero) y otras 30 semanales llevando a cabo la documentación y la escritura de Blacksad: el Juego de Rol (el resto de socios-autores, jefes-amigos, llevaron a cabo su tarea de Blacksad en el horario normal de oficina, que yo dedicaba a hacer los envíos de Vampiro: La Mascarada 20º Aniversario). Sin embargo mi salario (como falso autónomo) **apenas se equiparó al salario mínimo** en los meses de noviembre y diciembre, como pago por el trabajo de almacén. **El trabajo fuera de la oficina no se me pagaba e incluso los festivos se descontaban activamente de mi salario**. Esta situación se alargó durante 4 meses, e incluso pasé 3 días enteros en el stand de Expocomic, sin recibir ni siquiera las gracias, mientras el resto de compañeros acostumbran a recibir un día libre por cada turno de mañana o tarde dedicados en jornadas o eventos.

En enero, los que se subieron los salarios fueron los socios (jefes-amigos), en cantidades de 200-300 €. En febrero contrataron 2 nuevas personas y compraron Dungeon Spain (licencias de juegos caros son compradas todo el tiempo, las de Mundo de tinieblas cuestan alrededor de los 40.000 $), y material caro y redundante. A mí, **la subida salarial de enero me llegó en marzo**. Un 10%, seguía siendo inferior a los 500 € la mayoría de los meses y de falso autónomo. Mi jefe-amigo seguía prometiéndome que dentro de unos meses mejoraría mi situación, pero de momento no había dinero para pagarme mejor.

“Elchantajeemocionaleracontinuo:Mijefemeprometíaquemejoraríamiscondiciones,perousabamisituaciónpersonalparaabusardemí.”

Entonces compraron ConBarba, dos nuevos “empleados VIP”, y otro socio también con un salario privilegiado, que desde su casa hacía algo de vez en cuando. **Para pagarme a mí mejor, no había dinero**.

Los nuevos productos se dispararon (y las ventas también) el almacén de Nosolorol, que ya estaba atorado, se volvió de nuevo impracticable. A lo que contribuyó el stock de ConBarba, que fue llegando, Nosolorol se autodistribuye (concretamente era yo quien suplía el servicio que prestan las distribuidoras). En aquel momento, en una entrevista en un canal de YouTube, en que mi **jefe-amigo tuvo la cara de salir afirmando que en Nosolorol, no había mucha diferencia entre el salario de los socios y los empleados, que cobrábamos todos igual**.

Adquirieron otro local calle arriba, propuse empezar a mover las cosas de forma gradual. Mis jefe-amigos se negaron, y me dijeron que habría de hacerlo todo de una vez y en el menor tiempo posible. Llevar las pesadas cajas de libros, que ocupaban casi todo el espacio del almacén en torres hasta el techo y en palés cargados hasta mi altura, transportarlos calle arriba por una maltrecha acera y luego levantarlas por encima de la cabeza para colocarlos en estantes es un trabajo agotador, doloroso y dañino para la salud, especialmente con el volumen del que se trataba. Pasé varios días tratando de convencer a Manuel, mi jefe-amigo, de que me permitiera distribuir el trabajo en distintos momentos y se negó todas las veces.

Era junio de 2015, Nosolorol Ediciones acababa de constituirse como S.L. Contrataron en bloque a todos los empleados que tenían de falsos autónomos en la oficina. A todos menos a una persona, que por su edad les salía muy cara la seguridad social y a mí, porque todavía podían tenerme un poco más de tiempo trabajando sin descanso por menos de 500 € sin seguridad social y sin un solo día libre.

Les entregaron las llaves del local y me tocó hacer la mudanza, cargando las cajas de 9 en 9 en un carrito de repartidor prácticamente inútil. No hay mucho más que decir, pasé dos horas corriendo arriba y abajo asfixiado. Ya llevaba mucho tiempo agotado por el insomnio que me causaba estar en una situación tan abusiva. Al día siguiente no podía moverme, tenía tal contractura en el cuello y el trapecio, que me había provocado lesiones varias en las cervicales y el hombro. **Tuve que pasar 5 meses en rehabilitación solo para recuperar la movilidad y volver a hacer vida normal**. Los dolores y molestias serán crónicos. Además, tuve que seguir pagando la cuota de autónomo de mi bolsillo para que la clínica aseguradora no me suspendiera la rehabilitación.

El día que falté a Nosolorol, 4 personas tuvieron que abandonar sus puestos de trabajo para sustituirme (las ventas había que satisfacerlas el mismo día salvo que el mensajero ya hubiera pasado), no tardaron en ser contratados nuevos empleados para tal efecto, solo que ellos tenían contrato, un salario que casi doblaba el mío (no por bueno, si no por lo bajo que era el mío) y vacaciones. Pedro J. Ramos, uno de los jefe-amigos, me escribió estando de baja, primero en un correo dirigido a todos y luego otro individual. Quería que le confirmara si asistiría a las TDN 2015 (jornadas de convivencia dedicadas a los juegos de rol), y muy

amablemente me recordó las condiciones: **Debía cogerme vacaciones jueves y viernes** (las vacaciones de autónomo son no cobrar), **trabajar realizando al menos 4 actividades y ayudando en stand durante los 4 días que dura, pagándome estancia y dietas de mi bolsillo** (la primera vez fueron unos 300 €) y de paso, darme el alta médica para que la reputación de Nosolorol quedará intacta.

De Manuel J. Sueiro, mi jefe-amigo, responsable y también culpable de la lesión, no recibí ni una mísera disculpa. **Dejó de ser ese jefe-amigo** que me decía que me quería mucho y que me iba a ayudar en todo lo posible, **y se fue volviendo más esquivo**. Mantuvo el trato el tiempo justo para asegurarse de que me podía atrapar con más promesas de un trabajo justo y librarse de cualquier represalia legal. Aunque sin contrato y con unas condiciones abusivas impuestas. No había dinero para pagarme.

Nosolorol siguió creciendo, llegó un momento en que los nuevos contratados entraban mensualmente, se gastaban auténticos dinerales en nuevas licencias, y yo fui siendo dejado de lado. Cuando me dieron el alta, se siguieron negando a contratarme. **Mi jefe-amigo empezó a repetirme cada vez con más frecuencia, que tenía que aprender a diferenciar entre las relaciones personales y profesionales**, y por supuesto que no me podían contratar.

A pesar del ritmo de contratación disparado, siguieron teniéndome de falso autónomo, prometiendo que: *"dentro de unos meses te haremos el contrato y te irá mejor"*. No había dinero para pagarme mejor, ni era posible contratarme de momento, aunque se contrataba más gente, entre ellos más empleados VIP. Para mejorar mi situación no había dinero. **Manuel Sueiro se compró un par de iPhones, y se puso un cine privado en su casa. A los socios les iba bien, los empleados debían pasar con menos. Porque en Nosolorol todos cobran igual**.

Me tuvieron 9 meses más que al resto sin contrato, como justa compensación e indemnización por las lesiones, por trabajar casi gratis, o por no haber tenido **ni un solo día libre en 2 años**, pero sí muchos fines de semana y horas trabajadas gratis.

Después de la baja todo siguió a peor, **trabajaba los 30 días del mes por unos salarios impuestos y absolutamente humillantes. De falso autónomo, sin contrato, ni vacaciones**, claro. Me impidieron trabajar en la oficina alegando problemas de espacio a la hora de la comida (nada que ver que a la semana siguiente contrataran a una nueva persona como ilustradora y después mucha más gente. Deben de comer en el suelo). **Sergio M. Vergara me mando corregir un libro de 284.000 palabras en un fin de semana** (cualquier corrector tardaría como mínimo un mes y haciéndolo bien, varios). Me envió el documento el viernes por la tarde y me dijo que lo quería para el lunes a las 9:00. **Pasé los siguientes 10 días trabajando entre 15 y 18 horas diarias** para terminarlo, tenían mucha prisa y a mí hacía mucho tiempo que me tenían con un pie fuera. **El día de noche vieja, mi jefe-amigo me escribió para decirme que no podían permitirse pagármelo y que estaban al borde de la quiebra**, que me pagarían la mitad por los trabajos de corrección, pero a cambio de un poco más por los de escritura y hacerme el contrato de inmediato, tardaron 2 meses más en hacérmelo (siempre había un socio de vacaciones, alguno se fue dos veces). Más tarde rechazaron que eso hubiera ocurrido, se

negaron a pegarme el extra de los trabajos de escritura, y alegaron que yo había aceptado cobrar la mitad motu proprio.

Después de dos años sin contrato accedieron a hacérmelo en febrero de 2016, era sobradamente burdo que **no pararan de anunciar sus nuevos fichajes y a mí me siguieran diciendo que no era posible** y que querían ver cuánto facturaba con sus tarifas impuestas para fijarme el salario. Cuando fui a firmar el contrato, mi jefe-amigo estaba de nuevo de vacaciones. **El contrato no solo estaba lleno de fraudes, sino que nada era lo que habíamos acordado en una reunión anterior**. De las 34 horas que trabajaría desde casa, en el contrato pasaba a 40 en la oficina. Mi tarea de redactor creativo figuraba en el contrato como auxiliar administrativo. El convenio era el de oficinas (el peor y más abusivo) en lugar del convenio de Artes gráficas y Editoriales. Y el salario no tenía nada que ver con lo que había facturado (de lo cual me pagaron la mitad), si no que era el salario mínimo. Que no es que sea inferior que el de un redactor, sino que es inferior al salario de un auxiliar administrativo (la categoría más baja del Convenio de Oficinas).

Los socios presentes **me prometieron que la jornada seria 34 horas desde casa, pero que así recibían mejores subvenciones**. Pronto reclamaron las 40 en la oficina para hostigarme. En cuanto a mi pregunta: de si después de 2 años en infrasueldo, sin contrato, sin vacaciones y todas las promesas de compensármelo en el futuro, y después de no haberme pagado más que la mitad de lo facturado, si de verdad me iban a pagar el salario mínimo, la respuesta soberbia de Sergio M. Vergara, uno de mis jefe-amigos fue *"¿Eso es bueno o malo?"*

Después de aquello, el hostigamiento para echarme se volvió patente: se negaron a pagarme enero; me amenazaron con despedirme si seguía insistiendo en pedir un salario justo (acorde a mi antigüedad, responsabilidad y trabajo); se me apartó de la creación de juegos (incluso teniendo Paris y Carcosa como suplementos de Cultos Innombrables, o Acción Mutante a medio hacer); se retrasó la publicación de mis trabajos anteriores (algunos con casi 3 años de antigüedad); recibía trabas a mi trabajo como falta de información o material, y se me exigían cada vez tiempos más cortos; se me mandaba trabajo por un volumen superior a mi jornada, o se me hacían encargos a cualquier hora del día y de la noche… Las burdas indignaciones fingidas y la manipulación aprovechando mi situación se hicieron demasiado obvias, y la duda más que razonable. Mis jefe-amigos son psicólogos y ahora sé que forzaron mi situación apoyándose en ello.

Tuve que reclamar a través del Sindicato de Artes Gráficas de CNT que me pagaran enero de 2016. Accedieron a pagarme, pero a plazos, porque **seguían con la pantomima de que estábamos muy mal y al borde de la quiebra**. Estuve recibiendo pequeños pagos por el mes de enero hasta julio, a pesar de que en ese periodo fueron contratadas varias personas, que en agosto financiaron varios miles de camisetas para regalar a los asistentes a las TDN 2016, y que **Vampiro: EO recaudó 140.000 €** pocos días después de que **Manuel J. Sueiro me dijera que Nosolorol estaba en quiebra y tendría que entrar en concurso de acreedores**. 140.000 € de preventa, camisetas gratis para todos, un nuevo empleado VIP, pero no había dinero para pagarme.

El hostigamiento creció de tono, me llovieron amenazas de despido por retrasos provocados

a propósito a mi trabajo (la misma persona que me retrasaba me culpaba de ello), o por negarme el material necesario. Fran Castillo, que llevaba en Nosolorol la mitad de tiempo que yo, y carecía de experiencia generando contenido fue nombrado mi responsable y empezó a mandarme trabajo a todas horas, pasando a ser tareas mías la redacción de artículos, flyers y aventuras de distribución gratuita (que se me exigían en tiempos imposibles y en ocasiones sin facilitarme el libro básico, que según Fran: "no me hacia ninguna falta la lectura del juego de rol para escribir sus aventuras, noticias y suplementos").

La situación me resultó insostenible, la ansiedad y el insomnio me estaban destrozando la salud y el sindicato de Artes Gráficas de CNT tuvo que intervenir. Tras muchas largas, aceptaron negociar (3 días después de cumplido el plazo legal para reclamar por la baja por lesiones). Pero se negaron a corregir mi situación y siguieron alegando que no había dinero (a pesar de seguir empleando nuevo personal, con contrato o "freelance").

"Llevabarecopilandopruebasdesdequemelesione:Grabaciones,correos,fotos...Perotenía ntantasoberbiaqueellosmismosmeentregabanconfesionesdesusmuchosfraudesyagravios concadacorreoycadaexigencia."

Hube de interponer diversas demandas, no había una sola cosa en la que no me hubieran estafado y seguían dando largas para agotar plazos legales. Aun sabiendo que tenían una inspección de trabajo y varias demandas, el hostigamiento se mantuvo. Frank Castillo, que vive en Almería y dedicaba un par de horas a Nosolorol me exigió que cumpliera mi jornada de 40 horas en la oficina. Volvieron a mandarme trabajo un viernes para entregar el lunes a las 9:00, el trabajo que él no había hecho en meses (escribir una campaña para la revista Rol Gratis dedicada a ConBarba y publicarlo en su nombre). No había leído el básico ni el suplemento que me sugería imitar, y **como le dije que era imposible, el lunes llegaron las represalias**: el trabajo de una semana en una hora y el resto de la semana el trabajo de más de un mes (aventuras de presentación para los libros más voluminosos del catálogo, a pesar de llevar tiempo publicados y tener un stock de aventuras ya creadas). Y así programó varias semanas de mi trabajo. Pedro J. Ramos se sumó y me mando hacer la valoración de manuscritos de autores externos que son enviados a la editorial, en mi tiempo libre y sin cobrar (algo que ya hice antes).

Mi estado de ansiedad e insomnio **acabó preocupando a mi médico y me dio la baja por estrés laboral**. A día de hoy llevo 8 meses visitando un terapeuta y el insomnio me ha provocado unas apneas bastante nefastas para mi salud y ulceras en el interior de los parpados provocadas por la misma falta de sueño.

Se las apañaron para retrasar los juicios a la espera de poder despedirme gratis si terminaba mi baja (o si hacía pública mi situación). Además, por desgracia la inspectora de trabajo se sintió abrumada por el volumen de pruebas (o no quiso mirarlas) y me sugirió denunciarlo todo para que fueran valoradas por un juez. Así que llegaron a acumular 6 demandas, y sus respectivos procesos de conciliación. Quedando otras tantas a la espera, por tener plazos menos urgentes. A cada conciliación venia Manuel acompañado de un socio distinto: Iván Sánchez, Sergio M. Vergara, Fran Castillo, o Javier Charro, y siempre negaban

los hechos y luego ofrecían una indemnización por despido de 33 días por año trabajado a modo de burla (el contrato era de mediados de febrero, así que esa cifra era una cantidad inferior a 200 €).

“ManuelJ.Sueirollegóanegarenunaconciliaciónqueyotrabajaraen Nosolorolen2015yquemehubieralesionadotrabajando.”

Me alteraba tanto ir a Nosolorol que **tuve que pedir a un amigo que entregara los partes médicos por mí**, hasta que la vergüenza de pedírselo tantas veces me hizo ir a mí. Pasé meses sin recibir respuesta de mis compañeros cuando les saludaba en la oficina (imagino que les habrán contado mentiras o que no quieren ser reprendidos por ello). Lo que sí recibo al entrar y saludar, es a Pilar M. Espinosa, mujer de Manuel, directiva de Nosolorol y jefa-amiga, enseñándome el dedo a menos de dos metros de mí, como única respuesta. Puede que se muestren entusiastas sobre su trabajo en redes, pero sin pasar por mi situación. En el pasado un miembro de la plantilla fue reprendido por Manuel, por darle like a un artículo sobre sexismo en los Juegos de Rol.

Con un año de juicios, Nosolorol Ediciones siempre ha ofrecido el despido y una cantidad ridícula como indemnización (la primera vez menos de 200 €). Por mi propia salud más que por conformidad, he tenido que aceptar un dinero que es mucho menos de lo que me deben, que no compensa el infierno de 3 años que he pasado y el estado de mi salud. Que tampoco compensa el haber matado una afición que ha sido mi gran pasión toda la vida. Y con un despido injusto que no tiene más causa que la represión y que no entre en contacto con el resto de empleados que trabaja sin rechistar.

No quiero acabar este articulo sin aclarar que mi lucha no ha sido inútil, he conseguido una indemnización que no hubieran pagado de unos señores empresarios, de iPhones, cines privados, asistenta doméstica, y que en ocasiones se han gastado más dinero en juguetes que la miseria que me pagaban a mí. De no haber reclamado, hace tiempo que me hubieran echado gratis. También he logrado que a mis compañeros se les suba el sueldo y se les apliquen categorías profesionales conforme al convenio, y que aquellos que no hubieran sido contratados nunca, ahora disfruten de un contrato. Los mismos compañeros que no me saludan cuando entro en la oficina, y que acordaron firmar un descuelgue salarial para reducir notablemente mis condiciones de despido. El descuelgue solo es efectivo 2 años, en los cuales Nosolorol debe elevar dichos salarios hasta igualar el convenio. A día de hoy siguen impagados trabajos como Blacksad: El Juego de Rol, y la totalidad de obras carece de contratos vinculantes como exigen las obras sujetas a propiedad intelectual. Han usado material mío para libros impunemente. También han aprovechado para vilipendiarme, labrarse una excelente imagen como preventivo lavado de cara (y aumentar las sagradas ventas, claro), y una compra de rostros y personalidades populares (que también les ha permitido desmontar a las editoriales de la competencia). Mientras, yo debía permanecer en silencio por temor a perder mí lucha y regalar mi despido.

Sé que los amantes de Nosolorol me lincharan cuando esto se haga público. En cuanto a mis jefe-amigos, ellos seguirán contando mentiras. Llevan mucho tiempo haciéndolo.

_____

https://madrid.lahaine.org/nosolorol-3-anos-de-miseria